

El marès

Las canteras de *marès* están muy extendidas, no tan sólo en Menorca sino en todas las Baleares. En líneas generales la roca explotada corresponde a calcarenitas que pueden tener una gran variabilidad textural, pero con una patente coincidencia, su color claro y, sobre todo, su facilidad de manipulación y corte. Aunque en Mallorca el nombre *marès* se utiliza, en su mayor parte, para la roca explotada en los depósitos de eolianitas de edad pliopleistocena, en Menorca, debido a la poca presencia de las mismas, la roca explotada corresponde a los materiales calcareníticos del Mioceno superior (en Mallorca correspondería al *marès blanc* Cuerda y Sacarès, 1992). Se trata de calcarenitas depositadas en un ambiente litoral o de plataforma marina muy somera, formadas por la acumulación de fragmentos de tamaño arena de los restos esqueléticos fragmentados de organismos marinos con esqueleto carbonatado (especialmente moluscos y algas coralináceas).

Aunque algunos autores (Florit y Sauleau, 1995) abogan por atribuir a la palabra *marès* una relación etimológica con *mar*, al ser una roca formada en el medio litoral y que se caracteriza por presentar gran cantidad de fragmentos de fauna marina, también podría corresponder a la procedencia de su explotación inicial en los afloramientos calcareníticos costeros (eolianitas) y su transporte marino mediante barcazas (Rosselló, 1964).

Técnicas de explotación

La explotación de las canteras de *marès* ha dado lugar a una serie de oficios tradicionales entre los cuales destaca el de cantero (*trencador*), que ocupaban a mucha gente generalmente de pobre condición y utilizando una serie de herramientas sencillas (*escodra, tallant, gangalles, malls, parpal, picassons, llaunes, tascons, massó, càvec*) que permitían su extracción manual. La extracción mecanizada y, especialmente, su perfeccionamiento no llegó hasta mediados del siglo pasado, con la introducción de una especie de vagoneta montada sobre raíles (Fig. 1) con dos discos de sierra (uno horizontal y otro vertical) que, al avanzar, va cortando y separando las piezas (*cantons*).

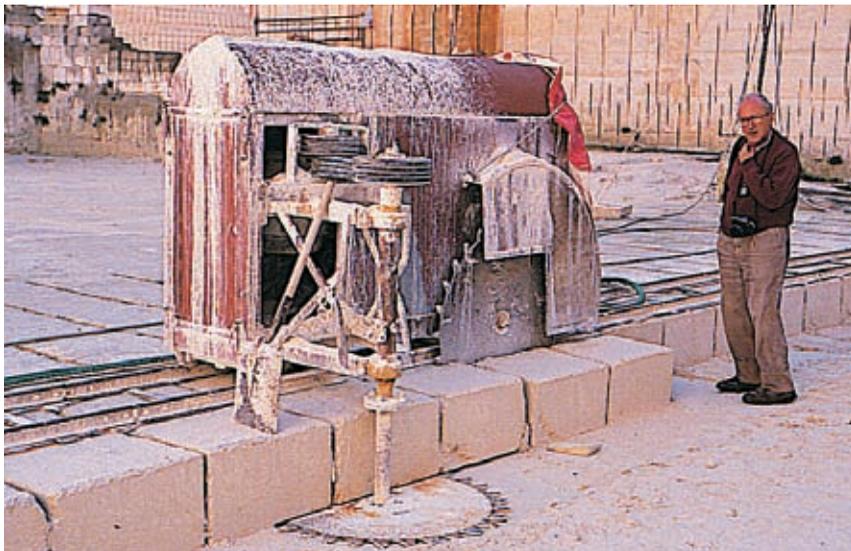


Figura 1
Última maquinaria utilizada para el corte de los *cantons*

Las piezas de *marès* se han cortado tradicionalmente en diversas medidas tipificadas, cada una con su nombre (*cantons*, *mitjans*, *terços*, *quarts*, etc.) según el objetivo final al que se destinaban (para levantar paredes, tabiques, etc.); el polvo o arena resultante de la explotación se utiliza para hacer mortero.

En la actualidad el *marès*, prácticamente tan sólo se usa como piedra ornamental, para restauraciones, o para mezclar el cemento con el material resultante de la molturación y aserrado de la roca (*picadís*).

Las canteras (*pedreres*), patrimonio geológico y arqueológico

La gran cantidad de canteras (*pedreres*) existentes en Menorca son para los menorquines un patrimonio etnológico que hay que preservar. Un claro ejemplo de ello son las canteras de s'Hostal (*Lithica*). Así uno de los retos en la declaración de Menorca por parte de la UNESCO como Reserva de la Biosfera es la de la recuperación de las antiguas canteras, que a finales del pasado siglo se convirtieron, en su mayor parte, en vertederos incontrolados de la opulencia consumista (Fig. 2). Algunas de ellas, sin embargo, fueron rápidamente integradas en el paisaje campesino convirtiéndose en cuadras para el ganado o incluso propiciando una agricultura hortícola que aprovechaba la humedad concentrada en el vacío producido.



Figura 2
Aspecto general de la cantera de *marès* poco después del abandono de su explotación

Aunque extendidas por todo el Migjorn de Menorca, el área de Ciutadella, Alaior, Ferreries y la zona oriental con Maó y Es Castell, concentran la mayor parte de las canteras.

El *marès* explotado presenta diferencias de textura, porosidad y sobre todo grado de cementación, que le confiere un índice de dureza muy diferente, lo cual da lugar a diversas variedades que son apreciadas para usos diversos.

Los tipos de explotación y la cantera (el vacío resultante) también son variables. Se distinguen básicamente dos tipos, a cielo abierto (s'Hostal, Alcalfar, Sant Esteve, Binicalsitx, Santa Ponça, Sa Moleta, etc.) de mayor o menor dimensión y que pueden estar en el interior o bien en la misma línea de costa (sa Cetària, Cavalleria) y las subterráneas, concentradas sobre todo en el área de Maó (Curnia Nou, Torelló, Camí d'en Robadones, etc.) que pueden llegar a formar auténticos palacios subterráneos sustentados por columnas ciclópeas. La mayor parte de ellas son o fueron explotadas en profundidad quedando limitadas por el nivel freático.

Agradecimientos:

El presente trabajo es una contribución al proyecto de investigación BTE2002-04552-C03-01 del Ministerio de Ciencia y Tecnología